

Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública

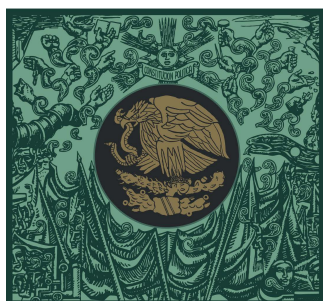
Aproximación teórica en relación con la pobreza: ajustes en medio de la pandemia de la Covid-19

Documento de trabajo núm. 338



Septiembre 2020

www.diputados.gob.mx/cesop



**CÁMARA DE
DIPUTADOS**
LXIV LEGISLATURA

CESOP

Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública

Información que fortalece el quehacer legislativo



**CÁMARA DE
DIPUTADOS**
LXIV LEGISLATURA

Información que fortalece
el quehacer legislativo

CESOP

Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública

Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública

Organización Interna

Netzahualcóyotl Vázquez Vargas

Director de Estudios Sociales encargado del
despacho de la Dirección General del CESOP

Enrique Esquivel Fernández
Asesor General

Ricardo Martínez Rojas Rustrian
Director de Estudios de Desarrollo Regional

Ernesto R. Cavero Pérez
Subdirector de Estudios de Opinión Pública

José Francisco Vázquez Flores
Subdirector de Análisis y Procesamiento de Datos

Katia Berenice Burguete Zúñiga
Coordinadora Técnico

Investigadores

Gabriel Fernández Espejel
José de Jesús González Rodríguez
Roberto Candelas Ramírez
Salvador Moreno Pérez
Felipe de Alba Murrieta
Rafael del Olmo González

Apoyo en Investigación

Luis Ángel Bellota
Natalia Hernández Guerrero
Karen Nallely Tenorio Colón
Ma. Guadalupe S. Morales Núñez
Nora Iliana León Rebollo
Ricardo Ruiz Flores

Alejandro Abascal Nieto
Abigail Espinosa Waldo
Guillermina Blas Damián

Alejandro López Morcillo
Editor

Aproximación teórica en relación con la pobreza: ajustes en medio de la pandemia de la Covid-19

Gabriel Fernández Espejel

Contenido		
	<i>Precisiones</i>	1
	<i>Ajustes en las proyecciones debido al impacto de la Covid-19</i>	2
	<i>Sobre la pobreza (escala internacional)</i>	5
	<i>En México, énfasis en la pobreza multidimensional</i>	9
	<i>Aproximaciones teórico económicas frente a la pobreza</i>	19
	<i>Primer acercamiento: Jeffrey Sachs</i>	20
	<i>Segunda visión: Paul Polak</i>	25
	<i>Tercera aproximación: Muhammad Yunus</i>	28
	<i>Cuarta propuesta: Amartya Sen</i>	30
	<i>Quinta perspectiva: Banerjee y Duflo</i>	33
	<i>Reflexiones y apuntes finales</i>	39

Precisiones

El presente documento no pretende abordar la pobreza bajo los preceptos de su definición ni de su medición ni en relación con las políticas públicas o programas que se han implementado en nuestro país desde el siglo pasado. Este mal social ha estado presente desde las civilizaciones más antiguas hasta nuestros días; se han escrito numerosas páginas alrededor de ella por científicos sociales e instituciones nacionales e internacionales analizando prácticamente cualquier arista.

La investigación parte de la evidencia que señala que la lucha frente a ella se sigue perdiendo, sin importar el tipo de políticas y esfuerzos en la escala soberana e internacional que se le dediquen. Si a esto se le suman los efectos que ocasiona hoy día la Covid-19 en prácticamente todos los países del mundo, se tiene un panorama de dimensión imbatible; se citan algunas proyecciones sobre su expansión irreprimible. El presente esfuerzo busca traer a cuenta algunas proposiciones para su erradicación para de ahí pasar a las coincidencias y contradicciones entre los diferentes enfoques que buscan contenerla.

En este sentido, esta pesquisa lleva a cabo una revisión de algunas teorías que hablan sobre cómo se puede abordar y enfrentar este sufrimiento humano, visiones que se construyeron básicamente en el siglo XXI y que en sí mismas cargan con el bagaje de experiencias anteriores que no han alcanzado avances satisfactorios. La pobreza es quizá evidencia irrefutable del egoísmo del ser humano y de las sociedades, lo que se puede justificar a través del concepto de la *maximización de las ganancias* sin que importen las consecuencias o daños colaterales.

Ajustes en las proyecciones debido al impacto de la Covid-19

El primer objetivo de las Metas de Desarrollo Sustentable (MDS) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) es la erradicación de la pobreza. El Reporte al Secretario General sobre el Progreso hacia las Metas de Desarrollo Sustentable del Consejo Económico y Social de la ONU de julio pasado reconoce de antemano que la meta número uno de las MDS es prácticamente imposible de alcanzar en 2030.¹

El informe precisa que la tasa en la disminución de la pobreza extrema comenzó a desacelerarse a partir de 2015; sin embargo, el camino en la reducción de este mal se revirtió con la pandemia que azota el 2020, regresándola a niveles de hace cuatro años y registrando por primera vez en más de 20 años un alza en su medición, por

¹ Consejo Económico y Social de la ONU, “Reporte al Secretario General sobre el Progreso hacia las Metas de Desarrollo Sustentable”, Nueva York, julio de 2020, en <https://unstats.un.org/sdgs/files/report/2020/secretary-general-sdg-report-2020--EN.pdf> (consulta: agosto de 2020).

lo que la proyección del Consejo Económico y Social es que 71 millones de personas en el mundo caigan de nueva cuenta en pobreza extrema.²

Entre las causas que explican este comportamiento está la pérdida del trabajo de millones de individuos producto de los estragos del coronavirus, que buscan nuevas opciones en la informalidad y en el subempleo; asimismo, enfatiza los efectos que ejerce el calentamiento global en la pobreza con cerca de 40 millones de afectados directos y pérdidas económicas por casi 24 mil millones de dólares, sobre todo en la agricultura.³ Finalmente, apunta que alrededor del planeta mil millones de mujeres y hombres enfrentarán la pandemia en hogares sin las condiciones mínimas requeridas de espacio, higiene, agua potable y saneamiento.

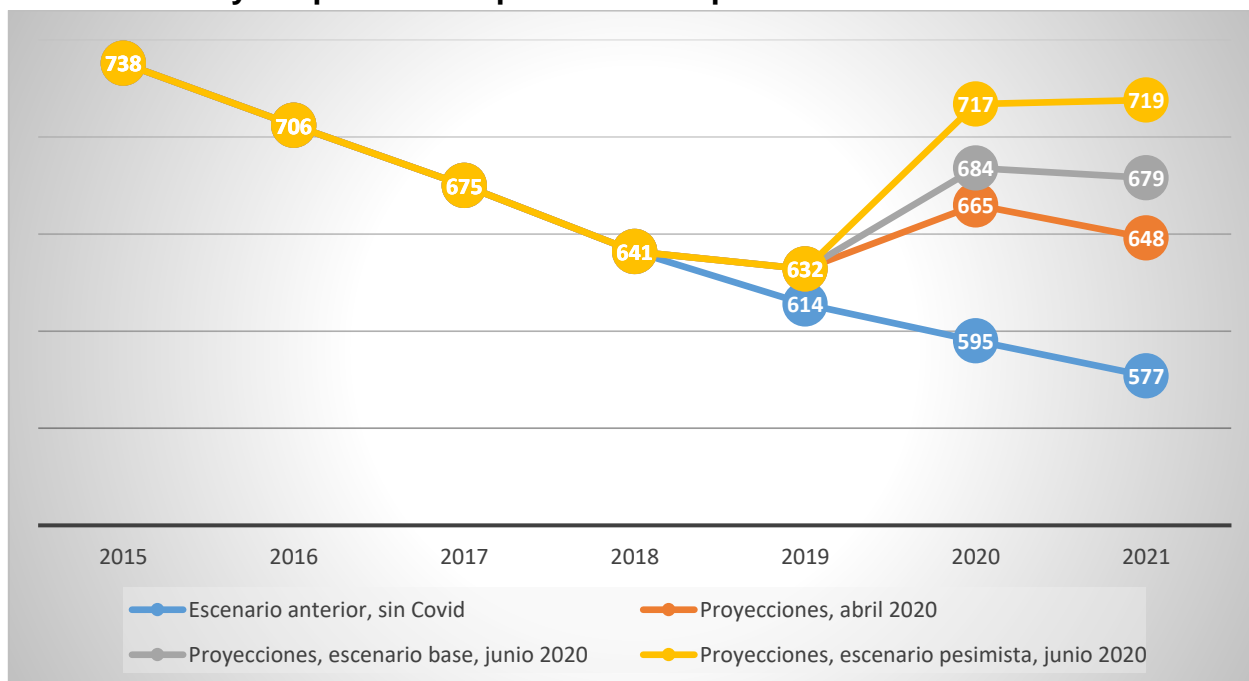
El Banco Mundial (BM), por su parte, coincide con los pronósticos de la ONU al prever que la Covid-19 llevará a 71 millones de personas a la pobreza extrema en 2020 en un escenario base y que no contemplaba su previsión anterior;⁴ bajo un panorama adverso su estimación asciende a 100 millones de personas, lo que significaría que el porcentaje de pobreza extrema en el mundo se eleve de 8.23% en 2019 hasta 9.18% en el presente año, con lo que tendría un alza por primera vez desde 1998.

² *Idem* y <https://www.un.org/development/desa/en/news/sustainable/sustainable-development-goals-report-2020.html> (consulta: agosto de 2020).

³ En el mundo se calcula que existen mil 600 millones con vulnerabilidad laboral o que se encuentran en la informalidad. *Idem*.

⁴ En el pronóstico que había realizado el Banco Mundial en abril había previsto que 40 millones de personas caerían en pobreza extrema en el escenario base y 60 millones en el pesimista, estos ajustes obedecen al constante retroceso en el crecimiento esperado del producto interno bruto (PIB) global, que de seguir cayendo abruptamente el número de hombres y mujeres en pobreza extrema podría aumentar hasta 124 millones, en World Bank, *Global Economic prospects, june 2020*, Washington DC, 2020, en <https://www.worldbank.org/en/topic/poverty/brief/projected-poverty-impacts-of-COVID-19> (consulta: agosto de 2020).

Gráfica 1. Millones de personas en pobreza extrema, proyecciones del Banco Mundial antes y después de la aparición de la pandemia



Fuente: elaboración propia a partir de información en World Bank, *Data Blog*, “Updated estimates of the impact of COVID-19 on global poverty”, en <https://blogs.worldbank.org/opendata/updated-estimates-impact-covid-19-global-poverty>, (consulta: agosto de 2020).

La institución crediticia apunta que la población que vive debajo de la línea de pobreza internacional de 3.20 dólares por día⁵ (países de bajo ingreso) y de 5.50 dólares diarios (naciones de ingreso medio alto) crecerá en 176 millones y 177 millones, respectivamente, cifras que representan un incremento del porcentaje de pobreza en el planeta de aproximadamente 2.3%, que son ocasionados por la Covid-19 (Gráfica 1).

⁵ Dólares estadounidenses –poder de paridad de compra– de 2011, en <https://www.worldbank.org/en/topic/poverty/brief/projected-poverty-impacts-of-COVID-19> (consulta: agosto de 2020).

Sobre la pobreza (escala internacional)

El Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (CESCR, por sus siglas en inglés) de la Organización de las Naciones Unidas define la pobreza como:⁶ “(...) una condición humana que se caracteriza por la privación continua o crónica de recursos, capacidades, opciones, seguridad y el poder adquisitivo necesarios para disfrutar de un nivel de vida adecuado y de otros derechos civiles, culturales, económicos, políticos y sociales”.

El CESCR señala que la pobreza condiciona y mina las posibilidades que tiene el ser humano para gozar de una vida digna y ejercer el pleno ejercicio de sus derechos. Asimismo, enfatiza el carácter temporal de la pobreza, es decir, la carencia continua de aquellas posibilidades cuyos efectos derivan en el incumplimiento de los derechos y la imposibilidad de una vida digna, lo cual implica una falta de desarrollo del individuo. Es así como la aborda desde una perspectiva multidimensional.

Al delimitar la pobreza extrema, el Consejo de Derechos Humanos de la ONU retoma un informe del experto independiente, Arjun Sengupta, quien a partir de la visión multidimensional de la pobreza, aborda tres aristas necesarias para el desarrollo y el cumplimiento de las libertades humanas: el ingreso económico, el desarrollo humano y la inclusión social; ve a la pobreza como la negación o privación de éstas, las cuales se presentan a su vez como escasez económica, reducción o estancamiento del desarrollo humano y exclusión social.⁷

La escasez económica o pobreza por ingresos toma en consideración los recursos que se requieren para la ingesta de alimentos que doten la cantidad calórica necesaria para la salud del individuo más los servicios que se consideran no alimentarios. La falta de desarrollo humano se entiende como la incapacidad que tiene el individuo para poder realizar los proyectos que se ha planteado respecto a

⁶ CESCR, *Declaración aprobada por el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales el 4 de mayo de 2001*, p. 7.

⁷ Arjun Sengupta, *Informe del experto independiente encargado de la cuestión de los derechos humanos y la pobreza extrema*, pp. 7 y 8, en <https://undocs.org/es/A/HRC/7/15> (consulta: agosto de 2020).

su persona, a partir de los derechos que le protegen; es decir, la privación de la libertad y de los derechos que son necesarios para una vida digna. Por último, la exclusión total corresponde a la negación de diversas minorías o grupos vulnerables, los cuales quedan apartados de la estructura social, por lo que su participación es relegada. De este modo, la pobreza es la suma o la unión de las tres privaciones anteriores, mientras que los individuos que se encuentran en pobreza extrema serán aquellos que padecen las tres privaciones al mismo tiempo:

Aunque la definición de pobreza y de extrema pobreza que propone el CDESCR parte de una aproximación multidimensional, éstas se miden a partir de un mínimo de ingresos que se necesitan para adquirir los bienes indispensables; la línea de pobreza es el límite que se requiere para adquirirlos, la persona que se encuentra por debajo vive en condiciones de pobreza extrema: “A continuación sería posible determinar un umbral mínimo de gastos; las personas que viven por debajo de ese umbral podrían considerarse extremadamente pobres.”⁸ Dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se tasa la pobreza en \$1.25 dólares (EUA) por día.

El Banco Mundial (BM) en su *Reporte del Desarrollo Mundial 2000-2001: Atacando a la pobreza (World Development Report 2000-2001. Attacking poverty)* define a la pobreza a partir de una visión amplia en la que se incluyen las nociones de ingreso económico, salud y educación. De este modo, el BM establece una definición multidimensional que no pierde de vista los diferentes factores que mantienen en constante riesgo la vida de los individuos que se hallan en condiciones de pobreza.

La privación se percibe a partir de un mínimo ingreso económico como de un consumo limitado de bienes; pero la negación de derechos básicos también es parte relevante en la vida de quienes la padecen. La educación y la salud son factores que afectan el desarrollo; el acceso a ambos proporciona mejores condiciones que hacen posible una vida digna.⁹

⁸ *Ibid.*, p. 7.

⁹ World Bank, *World Development Report 2000-2001: Attacking Poverty*, Washington D.C., 2001, p. 15.

En coincidencia, en un reporte de los años 2000-2001, el BM enfatizaba que la pobreza no debía ser medida desde una visión unilateral, donde el ingreso económico fuera lo que definiera y estableciera los parámetros para identificar a la población en esta condición, sino que otras dimensiones debían ser tomadas en cuenta: “Este reporte no trataba de definir un índice compuesto o para medir el intercambio entre las dimensiones. De hecho, se enfocaba en la privación en dimensiones diferentes y, en particular, en las privaciones particulares experimentadas por un ingreso pobre”.¹⁰

En una publicación posterior, “La pobreza y la prosperidad compartida 2018: armando el rompecabezas de la pobreza” (*Poverty and Shared Prosperity 2018: Piecing Together the Poverty Puzzle*), el Banco Mundial incorpora cinco dimensiones que ayudan a comprender este fenómeno: ingreso económico, educación, servicios básicos, seguridad, y salud y alimentación.

[...] La primera dimensión es la medida monetaria de bienestar que el Banco Mundial utiliza como la medida principal de pobreza: el ingreso o gasto de consumo por persona por día, valuado por la Paridad de Poder Adquisitivo 2011 (PPA) en dólares estadounidenses, disponible de manera individual. [...] El límite de suficiencia es la línea de pobreza internacional, actualmente se ubica en \$1.90 dólares por persona por día.¹¹

El Banco Mundial mantiene una perspectiva multidimensional de la pobreza; no obstante, en su análisis la entiende básicamente como el ingreso mínimo para adquirir los bienes necesarios que permiten el desarrollo de los individuos, por lo que el bienestar se limita a un enfoque económico. El BM establece las líneas de pobreza extrema internacional en \$1.90 (al día en PPA 2011); las líneas para países de ingreso medio bajo y medio alto en \$3.20 y de pobreza en \$5.50. Las personas con ingresos inferiores a estas líneas caen en las diferentes definiciones.¹²

¹⁰ *Ibid.*, p. 19.

¹¹ World Bank, *Poverty and Shared Prosperity 2018: Piecing Together the Poverty Puzzle*, Washington D. C., p. 92.

¹² World Bank, *LAC Equity Lab: Pobreza - Tasa de Incidencia %*. Recuperado de <https://www.bancomundial.org/es/topic/poverty/lac-equity-lab1/poverty/head-count> (consulta: agosto de 2020).

Las dimensiones que conforman la pobreza toman en consideración factores distintos al ingreso económico que afectan el bienestar social, político y económico de los individuos, por lo que su cumplimiento o procuración son fundamentales para que los individuos no se consideren pobres y que sus condiciones de vida mejoren.

El Banco Mundial propone como dimensión de la pobreza la privación de educación, debido a que permite a los individuos acceder a mejores opciones de empleo con un salario que brinde bienestar económico. Recomienda que la educación esté al alcance de todos los individuos, ya sea por medio de instituciones públicas o privadas, con apoyo económico parcial o total. Por ello, los índices de pobreza multidimensional incluyen al menos un componente de acceso a la educación formal.¹³

Otra dimensión se encuentra en los servicios básicos necesarios para que una persona goce de una vida digna, los cuales suelen requerir un gasto público. Los servicios que el BM propone en esta categoría comprenden el acceso a agua potable y electricidad: “el acceso a los servicios clave a menudo requieren inversiones públicas a gran escala para hacerlos disponibles entre toda la población. El acceso a la electricidad, agua potable y de saneamiento es importante para la actividad económica y la supervivencia”.¹⁴

La salud y una alimentación sana son esenciales para que los individuos gocen de bienestar. Su carencia evidencia la desigualdad en la que se hallan los grupos que la padecen. El Banco Mundial propone cuatro indicadores en relación con la carencia de atención médica y una mala alimentación; éstos ponen énfasis sobre la salud de los recién nacidos, en menores de edad y mujeres; considera el seguimiento que se da al desarrollo, crecimiento y bienestar:

La salud es considerada una dimensión central del bienestar [...] analiza los indicadores de acceso a los servicios de cuidado de la salud, así como el diagnóstico individual de la nutrición. Cuatro indicadores están incluidos en la dimensión de la salud y nutrición: nacimiento sin complicaciones, vacunas

¹³ World Bank, *Poverty and Shared Prosperity 2018...*, *op. cit.*, p. 92.

¹⁴ *Ibid.*, pp. 92-93.

aplicadas a los menores de edad, la incidencia en el retraso del crecimiento en los menores de edad, desnutrición entre mujeres adultas. (...) la nutrición está íntimamente ligada al consumo de alimentos –y puede estar incluida de manera indirecta en la pobreza monetaria– la falta de crecimiento y la mala nutrición son el reflejo que expone la enfermedad y la ausencia de un conocimiento nutricional, así como la desigualdad en el acceso a recursos que padecen los hogares.¹⁵

En la última dimensión, la institución con sede en Washington D.C. contempla los riesgos que hacen posible que los hogares se vean afectados en su bienestar, estos riesgos provienen sobre todo de fenómenos naturales y de la delincuencia.

En México, énfasis en la pobreza multidimensional

En nuestro país la pobreza se vincula con factores que ponen en situación de vulnerabilidad a los individuos, en detrimento de sus derechos fundamentales, imposibilita el acceso a una vida digna y el desarrollo.¹⁶ Anteriormente se definía desde una perspectiva unidimensional, la cual tenía como referente sólo el bienestar económico, que se entiende a través del ingreso que se requiere para el consumo de bienes, los cuales permiten el desarrollo de sus capacidades, el ejercicio pleno de su libertad y el acceso a una vida digna. Esta visión establecía como principal criterio de medición el ingreso per cápita que los individuos requieren para cubrir y satisfacer sus necesidades básicas.¹⁷

En México el Consejo Nacional de Evaluación de la Política del Desarrollo Social (Coneval) tiene la tarea de definir la pobreza y de establecer a su vez los criterios y lineamientos para la medición e identificación de la misma, con base en las atribuciones que el artículo 36 de la Ley General de Desarrollo Social (LGDS) le confiere. Asimismo, llama a definir una metodología rigurosa, objetiva y transparente en la elaboración de sus mediciones.

¹⁵ *Ibid.*, p. 93.

¹⁶ Coneval, *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*, 3a ed., México, 2019, p. 22.

¹⁷ *Ibid.*, p. 24.

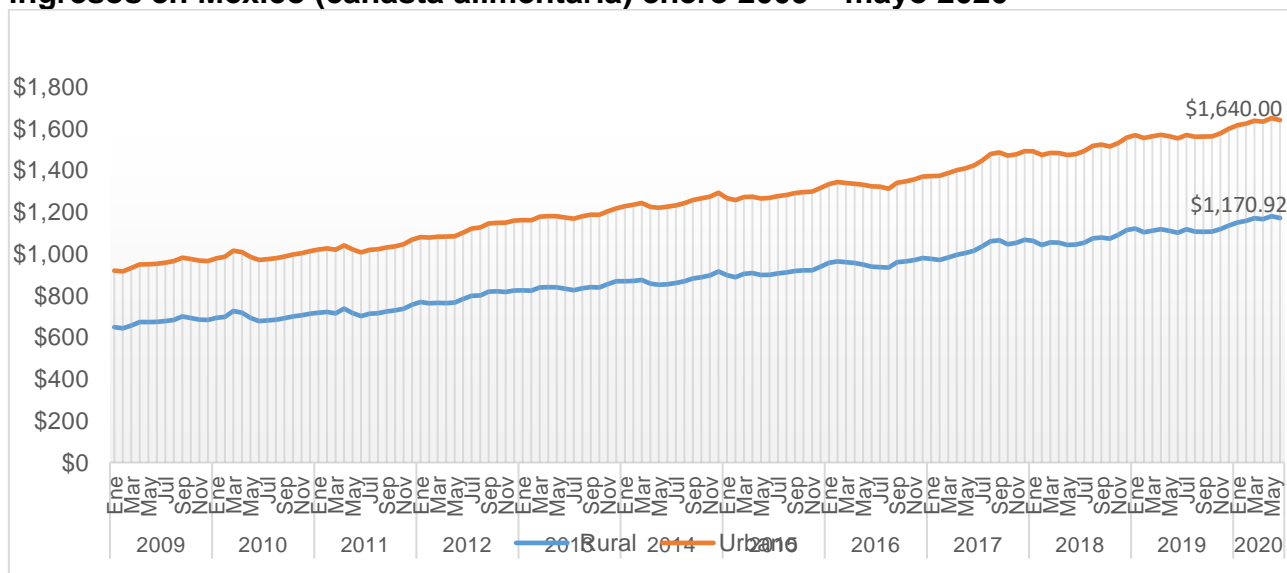
La información que proporciona el Consejo a partir del cálculo de la pobreza a nivel nacional y estatal es útil para la planeación de los programas de desarrollo social que tienen como objetivo mejorar las condiciones de vida de quienes se encuentran dentro del umbral de pobreza. En su definición de pobreza, vincula tres factores que son determinantes para su identificación y medición.

Bajo la perspectiva unidimensional, la línea de pobreza se define como el ingreso mínimo per cápita que el individuo requiere para cubrir sus necesidades básicas, tanto bienes como servicios. Esta aproximación entiende el ingreso económico como principio único para el ejercicio de la libertad y de una vida digna; sin embargo, para el Coneval, uno de los inconvenientes es que no integra en su definición el cumplimiento de satisfactores que son relevantes para el desarrollo de la persona y de los que el Estado tiene la responsabilidad de proveer y garantizar.¹⁸

Las gráficas 2 y 3 muestran la evolución del nivel de la pobreza y de la pobreza extrema en nuestro país en el actual milenio en pesos corrientes; la segunda se entiende como el ingreso mínimo mensual necesario para la adquisición de la canasta básica alimentaria y no alimentaria en las dos zonas geográficas, la extrema es el ingreso mínimo mensual para sobrellevar únicamente el costo de la alimentaria en las zonas rural y urbana (Gráfica 2). Cuando se está debajo de estas marcas se define al individuo en esta condición.

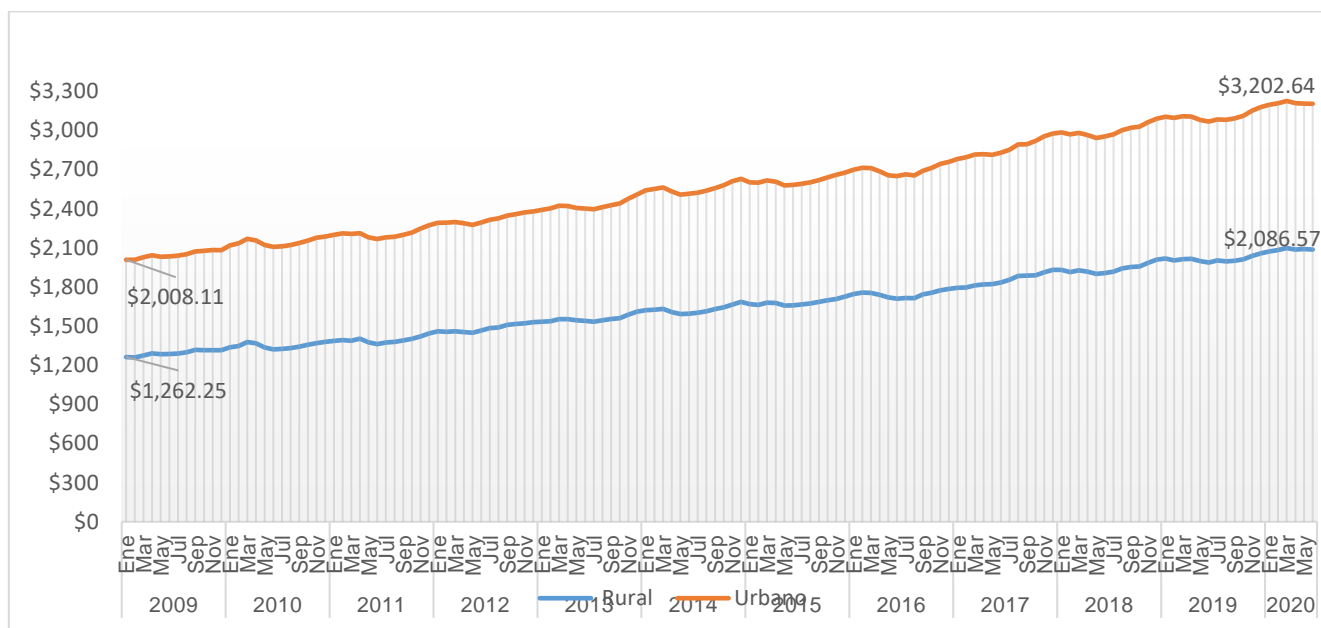
¹⁸ *Ibid.*, p. 22.

Gráfica 2. Evolución mensual del valor de la línea de pobreza extrema por ingresos en México (canasta alimentaria) enero 2009 – mayo 2020



Valores mensuales por persona a pesos corrientes. Fuente: elaboración propia a partir de información en: Coneval, *Medición de la pobreza*, México, <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Lineas-de-bienestar-y-canasta-basica.aspx>, (consulta: agosto de 2020).

Gráfica 3. Evolución mensual del valor de la línea de pobreza por ingresos (canasta alimentaria más no alimentaria) enero 2009 – mayo 2020



Valores mensuales por persona a pesos corrientes. Fuente: elaboración propia a partir de información en: Coneval, *Medición de la pobreza*, México, <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Lineas-de-bienestar-y-canasta-basica.aspx>, (consulta: agosto de 2020).

A fin de arribar a una visión más amplia e integral de la pobreza, el consejo apuesta por una visión multidimensional,¹⁹ en la que considera tanto el bienestar económico como el cumplimiento de los derechos fundamentales del ser humano, garantía que recae en el Estado. A esta consideración integra el contexto territorial con el objetivo de brindar mayor certidumbre sobre su identificación y medición, con lo que abarca el bienestar económico, los derechos sociales y el factor territorial.

Así, el Coneval incorpora dos espacios, el bienestar económico y los derechos sociales, que son cualitativamente distintos, a fin de medir la pobreza con base en una metodología con las distintas carencias económicas y sociales con la que ubica en situación de vulnerabilidad o de pobreza a los individuos. La pobreza en sentido multidimensional la entiende como: “Una persona se encuentra en situación de pobreza multidimensional cuando no tiene garantizado el ejercicio de al menos uno de sus derechos para el desarrollo social, y sus ingresos son insuficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades”.²⁰

Respecto a los derechos sociales, el artículo 6° de la LGDS considera como tales: la educación, salud, alimentación nutritiva y de calidad, vivienda digna y decorosa, el disfrute de un medio ambiente sano, el trabajo y la seguridad social, así como aquellos que se refieren a la no discriminación que cobija la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Esas garantías representan una obligación por parte del Estado, el cual debe planificar programas de desarrollo social que tengan por objeto la integración progresiva de los ciudadanos que no gozan del pleno ejercicio de ellos.²¹

El bienestar económico y los derechos sociales se contextualizan en el análisis de la pobreza a partir del individuo y del núcleo familiar, mientras que el contexto geográfico incorpora factores externos que afectan a las personas, ya que influyen

¹⁹ El Banco Mundial, a partir de su último informe, toma en consideración la definición multidimensional de la pobreza que, desde su perspectiva, es más amplia y abarca otros aspectos no monetarios que socavan la dignidad de las personas, tales como el acceso a una buena educación, servicios de primera necesidad, salud y seguridad; véase *La pobreza y la prosperidad compartida 2018: armando el rompecabezas de la pobreza, panorama general del informe*, Banco Mundial, Washington, DC., en www.worldbank.org (consulta: septiembre de 2020).

²⁰ Coneval, *Metodología para la medición*, op. cit., p. 33.

²¹ *Ibid.*, p. 25.

sobre las decisiones económicas que toman al tener en cuenta otras variables determinantes en su desarrollo.²²

En la Ley General de Desarrollo Social (artículo 36) se establecen los lineamientos para llevar a cabo la identificación y la medición de la pobreza; éstos tienen en consideración el ingreso per cápita y los derechos mencionados.

- I. Ingreso corriente per cápita;
- II. Rezago educativo promedio en el hogar;
- III. Acceso a los servicios de salud;
- IV. Acceso a la seguridad social;
- V. Calidad y espacios de la vivienda digna y decorosa;
- VI. Acceso a los servicios básicos en la vivienda digna y decorosa;
- VII. Acceso a la alimentación nutritiva y de calidad;
- VIII. Grado de cohesión social, y
- IX. Grado de accesibilidad a carretera pavimentada.²³

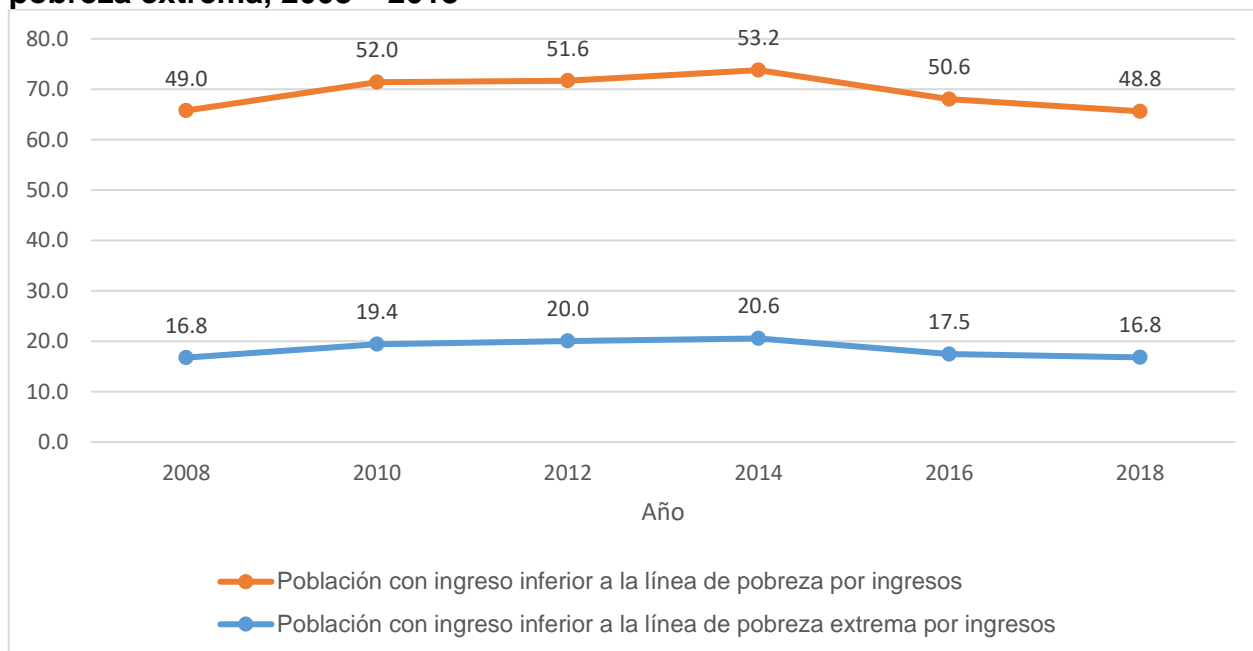
El Coneval establece dos líneas que marcan el umbral de pobreza por bienestar económico: por un lado, la línea de pobreza por ingresos, la cual indica que las entradas son insuficientes para cubrir los gastos de las necesidades básicas de los individuos, las cuales incluyen tanto alimentarias como no alimentarias; por otro lado, la línea de pobreza extrema por ingresos, la cual indica si es insuficiente para cubrir lo mínimo para una alimentación sana.²⁴

²² *Idem.*

²³ Tanto el grado de cohesión social como el grado de accesibilidad a carretera pavimentada forman parte del contexto territorial que ha sido mencionado con anterioridad.

²⁴ *Ibid.*, p. 45.

Gráfica 4. Porcentaje de la población debajo de las líneas de pobreza y pobreza extrema, 2008 – 2018



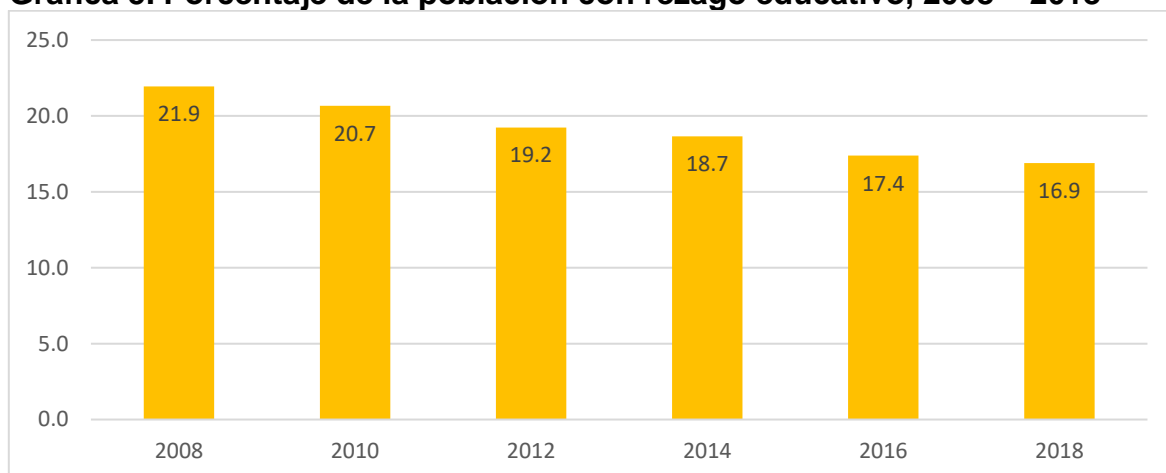
Fuente: Elaboración propia a partir de información del Anexo Estadístico 2008-2018. Tomado de Coneval, *Medición de la pobreza*, disponible en <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza-2018.aspx> (consulta: agosto de 2020).

Dichos valores se toman de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) del INEGI, los cuales establecen el gasto mensual que necesita una persona para adquirir la canasta alimentaria y la no alimentaria, y se dividen, a su vez, según la zona que habite, ya sea urbana o rural; de este modo se determinan dos valores de canasta alimentaria y canasta no alimentaria, una rural y otra urbana (Gráfica 4).

Por su parte, el rezago educativo promedio en el hogar²⁵ indica el número de personas que no cuentan con los niveles que el artículo 3° de la CPEM establece como obligatorios: preescolar, primaria, secundaria y media superior, según su fecha de nacimiento; así como aquellos que no cuentan con los conocimientos básicos para su desarrollo: leer, escribir y realizar operaciones matemáticas elementales (Gráfica 5).

²⁵ *Ibid.*, pp. 49 y 50.

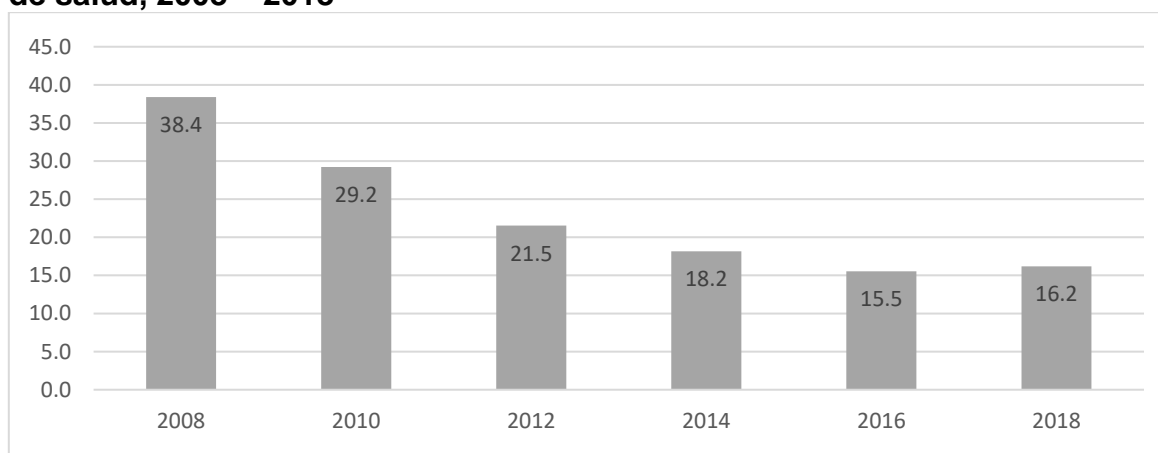
Gráfica 5. Porcentaje de la población con rezago educativo, 2008 – 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de información del Anexo Estadístico 2008-2018. Tomado de Coneval, *Medición de la pobreza*, disponible en <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza-2018.aspx> (consulta: agosto de 2020).

Asimismo, cualquier individuo que no tenga acceso a los servicios de salud,²⁶ es decir, que no esté adscrito a alguna de las instituciones que brindan estos servicios, ya sea pública o privada, se ubica en la categoría de carencia por acceso de salud (Gráfica 6).

Gráfica 6. Porcentaje de la población con carencia por acceso a los servicios de salud, 2008 – 2018

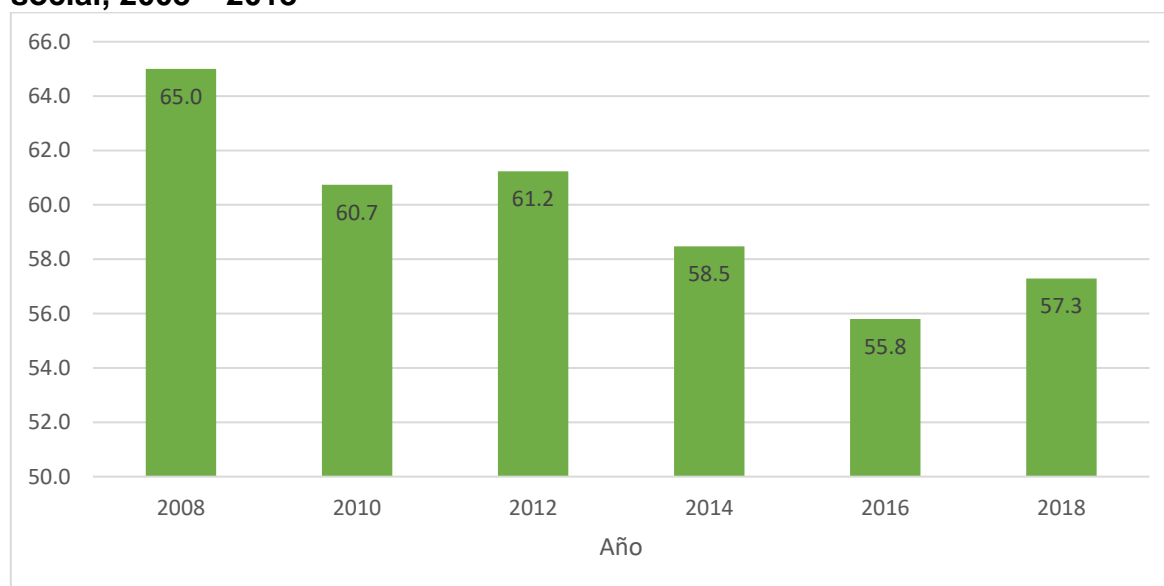


Fuente: Elaboración propia a partir de información del Anexo Estadístico 2008-2018. Tomado de Coneval, *Medición de la pobreza*, disponible en <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza-2018.aspx> (consulta: agosto de 2020).

²⁶ *Ibid.*, pp. 50 y 51.

El acceso a la seguridad social²⁷ se da cuando el trabajador asalariado cuenta con las prestaciones laborales que establece el artículo 2° de la Ley de Seguridad Social o los correspondientes al apartado B del artículo 123 de la Constitución, que incluye a aquellos que sin ser asalariados disponen de servicios médicos por parte del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), ya sea como prestación laboral o por contratación voluntaria, además de contar con Afore (Administradora de Fondo para el Retiro) o SAR (Sistema de Ahorro para el Retiro), así como quienes suman alguna jubilación o pensión, o bien que son familiares de alguien que cuente con acceso a la seguridad social; por último, incorpora a aquellos que se encuentran en la edad de retiro o jubilación y que tienen el apoyo del programa social de pensiones para adultos mayores, equivalente a la canasta alimentaria. Todo aquel que no se encuentre entre los anteriores carece de acceso a la seguridad social, como se aprecia en la Gráfica 7.

Gráfica 7. Porcentaje de la población con carencia por acceso a la seguridad social, 2008 – 2018

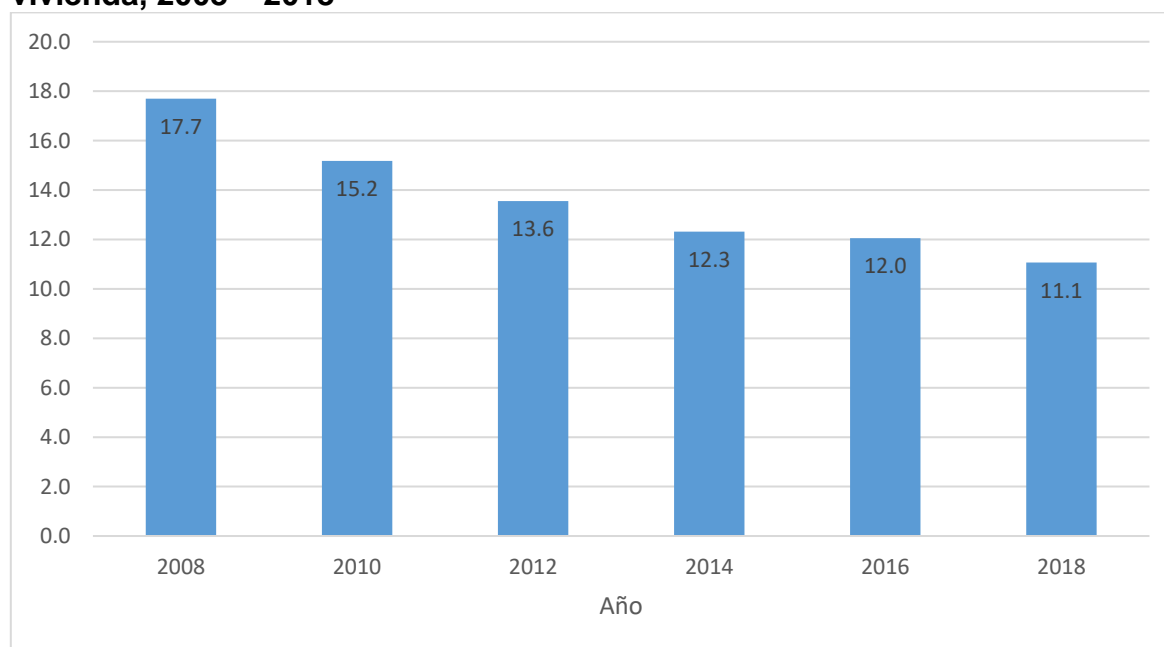


Fuente: Elaboración propia a partir de información del Anexo Estadístico 2008-2018. Tomado de Coneval, *Medición de la pobreza*, disponible en <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza-2018.aspx> (consulta: agosto de 2020).

²⁷ *Ibid.*, pp. 53 y 54.

Para que la vivienda sea de calidad y cuente con los espacios adecuados²⁸ se descartan los siguientes elementos: si el piso está hecho con materiales de tierra; si el techo es de lámina de cartón o de desechos; si sus muros están elaborados a partir de barro o bajareque, de carrizo, bambú o palma, de lámina de cartón, metálica o asbesto, o de materiales de deshecho; además, si el espacio es habitado por más de 2.5 personas en promedio por habitación. En caso de encontrarse alguno de los casos anteriores, la vivienda ni es de calidad ni cuenta con los espacios indispensables (Gráfica 8).

Gráfica 8. Porcentaje de población con carencia por calidad y espacios de la vivienda, 2008 – 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de información del Anexo Estadístico 2008-2018. Tomado de Coneval, *Medición de la pobreza*, disponible en <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza-2018.aspx> (consulta: agosto de 2020).

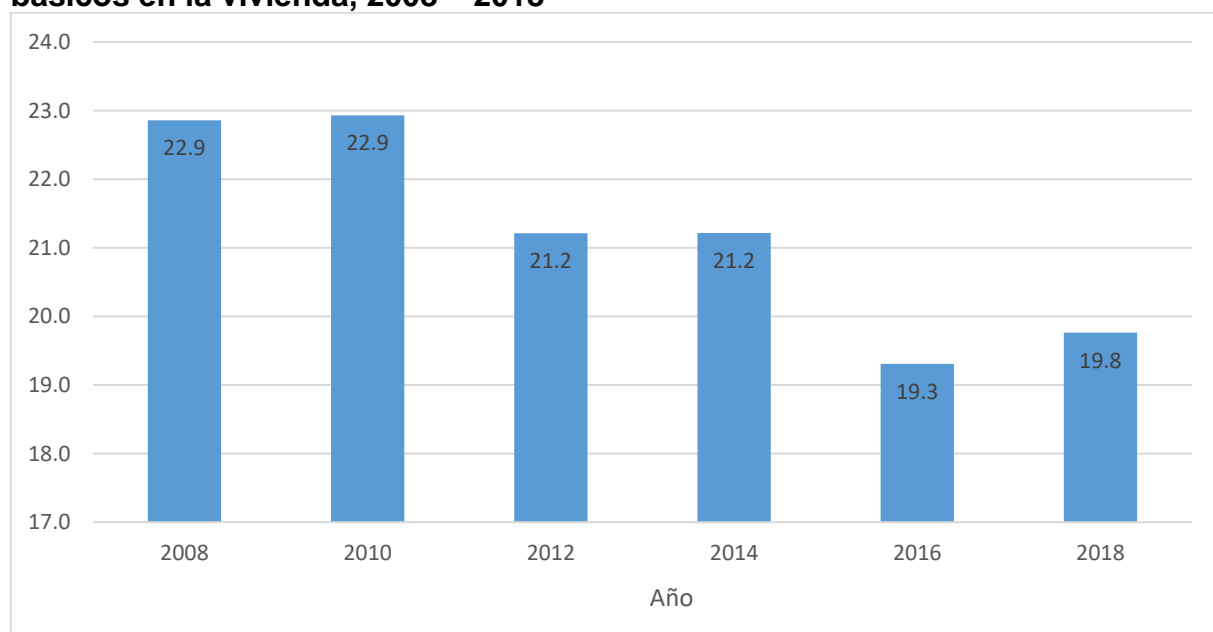
Con referencia a los individuos que se encuentran privados del acceso a los servicios básicos en la vivienda, el Coneval y el Consejo Nacional de Vivienda (Conavi)²⁹ toman en consideración: que el hogar cuente con medios distintos para la captación de agua, es decir, que ésta no sea proporcionada por medio de un

²⁸ *Ibid.*, p. 55.

²⁹ *Ibid.*, pp. 56 y 57.

sistema de tubería, incluso si es acarreada mediante una tubería conectada a otra que sí cuente con servicio propio; también si no cuenta con un mecanismo de drenaje ni con energía eléctrica ni con combustible para cocinar o calentar sus alimentos. En caso de no poseer alguno de estos servicios, el hogar tiene carencia de servicios básicos (Gráfica 9).

Gráfico 9. Porcentaje de población con carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda, 2008 – 2018

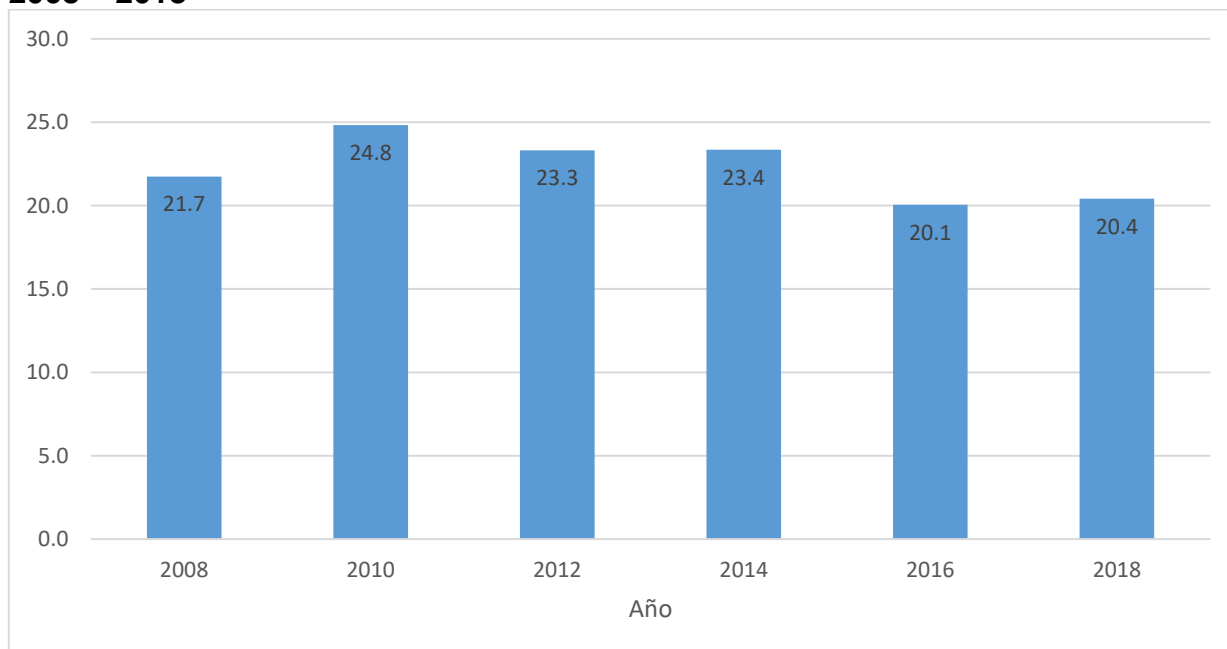


Fuente: Elaboración propia a partir de información del Anexo Estadístico 2008-2018. Tomado de Coneval, *Medición de la pobreza*, disponible en <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza-2018.aspx> (consulta: agosto de 2020).

De acuerdo con el Coneval, es negado el acceso a la alimentación nutritiva y de calidad³⁰ a los individuos que se encuentren dentro del margen de inseguridad alimentaria moderada o severa, es decir, aquella persona que es privada de alimentos nutritivos, o cuando el consumo de éstos es escaso y limitado, última dimensión de la pobreza que se muestra en la Gráfica 9.

³⁰ *Ibid.*, p. 60.

Gráfica 9. Porcentaje de población con carencia por acceso a la alimentación, 2008 – 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de información del Anexo Estadístico 2008-2018. Tomado de Coneval, *Medición de la pobreza*, disponible en <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza-2018.aspx> (consulta: agosto de 2020).

Aproximaciones teórico económicas frente a la pobreza

El combate a la pobreza desde una perspectiva económica no es tema sencillo. Instituciones como el Banco Mundial (BM), que incorporan en su “Visión” institucional esta consigna, son señaladas de ser altamente responsables de haber establecido, junto con otros socios (el Fondo Monetario Internacional, entre otros), un sistema financiero global que ha operado justo en sentido opuesto, de forma contradictoria.

El BM, consciente de estas críticas, ha asumido una posición más integral y se distancia de una visión meramente monetaria, por lo que se constituye con cuatro brazos adicionales en su estructura organizativa que se dirigen al desarrollo, a la reconstrucción e infraestructura, a la inversión multilateral, además de una oficina para la solución de disputas. Joseph Stiglitz,³¹ en su obra *La economía del sector*

³¹ Joseph Stiglitz, *La economía del sector público*, 3a ed., Barcelona, Antoni Bosch editor, 2000, pp. 504 y 505.

público, documenta la teoría desde la cual sustenta que los mercados pueden producir resultados eficientes (siempre y cuando se omitan ciertos fallos), así se intuye que el BM busca atender estos posibles errores del mercado.

En este ensayo se revisan cinco aproximaciones con un pensamiento específico con propuestas de acción frente a la pobreza, las cuales primero buscan entenderla para poder diseñar una salida viable a este mal de la humanidad. Las diferencias entre estas aproximaciones permiten reflexionar sobre los diferentes intentos que se llevan a cabo para abordarla y de la falta de consenso en torno a una solución que convenza a la mayoría.

-) *Primer acercamiento: Jeffrey Sachs*

Éste proviene de las teorías clásicas, pero se ha ampliado —como se vio en apartados anteriores— a la garantía de los derechos sociales del ser humano para no ser sólo visto como una solución al problema del ingreso monetario. Esta visión es la preponderante entre las naciones, ya que sobre ella se construyen los acuerdos internacionales para el desarrollo en el seno del multilateralismo. Aunque incorpora una visión crítica a las sociedades modernas, su sustento permanece en la ayuda financiera y el comercio internacional.

Este primer esfuerzo lo encabeza Jeffrey Sachs, catedrático de la Universidad de Columbia, quien sostiene que la pobreza está implícita en la abismal distancia entre países ricos y pobres, en la desigualdad que se disparó en el siglo XX. Pero la existencia actual de poderosos y débiles económicamente hablando es un fenómeno que encuentra coincidencia entre historiadores y que se sitúa en la Revolución Industrial en la Inglaterra de principios del siglo XIX, donde el liberalismo individual permitió que se gestara y propagara en el Imperio británico y en sus colonias.³²

Las naciones que acogieron este liberalismo y la Revolución Industrial permitieron que el desarrollo económico favoreciera su infraestructura y a sus ciudadanos, la prevalencia de estas ventajas que lograron sobre las soberanías que llegaron tarde

³² Jeffrey Sachs, *El fin de la pobreza. Cómo conseguirlo en nuestro tiempo*, México, Debate, 2006, p. 57.

a este proceso se extendió gracias a que este escenario les permitió un mayor desarrollo tecnológico que se trasladó a otras áreas como educación, comunicaciones, transporte, construcción, energía fósil, electricidad, química, hasta llegar a temas actuales como nuevas energías, nanotecnologías, aeroespacial y cibernética, que les han permitido estar delante de forma perenne en sus procesos industriales, garantizando una ventaja comparativa que se reflejaba en su dominación colonial (de manera real o subrepticia).

En este sentido, el estadounidense Jeffrey Sachs llama a revisar las reglas del juego económico que han impuesto las potencias en la escala global, ya que pueden implicar obstáculos en los primeros peldaños de la escalera del desarrollo, como por ejemplo ayudas inadecuadas para el crecimiento, barreras comerciales proteccionistas, prácticas financieras desestabilizadoras y normas mal estructuradas sobre la propiedad intelectual.

Sachs puntualiza que en esta escalera del desarrollo económico que los países deben ascender se ubica la pobreza en el primer escalón y que hay naciones en esta condición que ya comenzaron a subirla como la India y Bangladesh, pero hay otras que permanecen estancadas y siguen sin dar el primer paso (en África se encuentran diferentes ejemplos).³³

No obstante, la propuesta del también asesor de la Organización de las Naciones Unidas en temas de desarrollo se centra en la cooperación internacional que se requiere para que los países abandonen esta condición, del compromiso que debe existir en la presente generación para erradicarla. Es en este punto que resalta dos objetivos para esta tarea y que además contribuyen a acotarla:³⁴

El primer (objetivo)... Todas las personas de la Tierra pueden y deben disfrutar de niveles básicos de nutrición, de asistencia sanitaria, servicios de agua y saneamiento, alojamiento y otras necesidades mínimas para la supervivencia, el bienestar y la participación en la sociedad. El segundo objetivo consiste en garantizar que todos los pobres del mundo, incluidos los que se encuentran en

³³ *Ibid.*, pp. 56 y 57.

³⁴ *Idem.*

situación de pobreza moderada, tengan la oportunidad de subir la escalera del desarrollo.

La falta de crecimiento económico, puntualiza J. Sachs, la explican ciertos economistas en la misma pobreza, ya que ésta incuba corrupción y acciones retrógradas. Si se comparte la visión de la necesidad del desarrollo para erradicar la pobreza, se estaría incurriendo en una espiral negativa sin salida. No obstante,³⁵ señala que esta apreciación proviene de una visión reduccionista.

El también director del Instituto de la Tierra de la Universidad de Columbia habla, preferentemente, de problemas en la maquinaria económica que llegan a entrelazarse. En primer lugar, menciona la necesidad de un diagnóstico acertado para poder definir el problema y remediarlo. El primer caso que aborda es el de la trampa de la pobreza y está relacionado al dilema que recién se mencionó, aunque este hecho lo asocia a la pobreza extrema y como solución plantea la inyección de capital financiero, humano y natural, que ha de originarse en los gobiernos locales y centrales o en su defecto del exterior, a fin de construir oportunidades. Los otros problemas que destaca son:³⁶

- *Geografía física.* Define esta situación con el ejemplo de Bolivia, atrapado en las montañas, sin salida al mar y lejos de los mercados financieros y comerciales más dinámicos, lo que implica un recorrido más largo al desarrollo. Sin embargo, no son determinantes de la pobreza, sólo implican un mayor destino de recursos en áreas que otras economías no precisan realizar.
- *Trampa fiscal.* El gobierno debe impulsar el desarrollo por medio de la inversión en bienes y servicios; no obstante, puede que no emprenda esta tarea por la carencia de recursos fiscales, lo que se explica por la falta de pago de impuestos como consecuencia de la pobreza y el poco crecimiento del país, a la mala administración de los recursos o a la corrupción, y al sobreendeudamiento, pasivos del pasado que impiden una visión a futuro.

³⁵ *Ibid.*, p. 97.

³⁶ *Ibid.*, pp. 98-111.

- *Fallas del gobierno.* En este punto puntualiza las áreas de acción con un impacto sensible en el comportamiento económico: identificar y financiar proyectos de infraestructura que atiendan al conjunto de la sociedad, crear un entorno propicio para las inversiones y reglas de mercado que favorezcan la operación de las empresas, no incurrir en sobornos, mantener la paz y la seguridad que garanticen la integridad de las personas, los contratos y la propiedad privada a través de un sistema judicial propicio; de lo contrario, se presenta un proceso de debilitamiento económico.
- *Barreras culturales.* Éstas generan, en ciertos escenarios, condiciones adversas para las mujeres, les impiden una participación activa, se ven recluidas al hogar y al cuidado de hijas e hijos, padecen desventajas en la educación, lo que las expone a una situación de vulnerabilidad. Minorías étnicas y religiosas suelen ser también excluidas o autoexcluidas del desarrollo económico.
- *Geopolítica.* Afecta la economía de los países y la salida de la pobreza a través de barreras comerciales con un origen político desestabilizador.
- *Ausencia de innovación.* Carencias legales (propiedad intelectual y en patentes), disponibilidad de tecnología, poder adquisitivo y tamaño de mercado, son algunos de los factores que inhiben la innovación. Entorno latente en las economías avanzadas desde hace más de dos siglos, que contribuye a la desigualdad y que sumerge a los países en la pobreza tecnológica, ya que pagan fuertes sumas para su goce. Una alternativa está en buscar ventajas competitivas, así como concentrarse en las áreas que signifiquen un mayor impacto en sus procesos de desarrollo.
- *Trampa demográfica.* Familias numerosas ven con dificultad la posibilidad de invertir en nutrición, salud y educación, lo que dificulta salir de la pobreza. Además, la sobrepoblación genera sobreexplotación y mal uso de recursos naturales con impactos medioambientales que repercuten en la sociedad y en la economía. La respuesta es la educación.

En *El fin de la pobreza*, Jeffrey Sachs³⁷ elabora un esquema de las áreas que requieren atención y financiamiento a nivel nacional, con el interés de que los más pobres puedan comenzar el ascenso social o lo que él llama subir el primer escalón hacia el desarrollo y libren la trampa de la pobreza:

- ✓ Capital humano: salud, alimentación y capacitación para que las personas sean económicamente activas.
- ✓ Capital empresarial: maquinaria, instalaciones y transporte en los sectores agrícola, industrial y de servicios.
- ✓ Infraestructura: carretera, energía, agua e instalaciones de saneamiento, sistemas de telecomunicaciones, aeropuertos y puertos marinos, lo que favorece la productividad.
- ✓ Capital natural: tierra cultivable, suelos en buenas condiciones, biodiversidad y ecosistemas para que las personas cuenten con servicios medioambientales.
- ✓ Capital institucional público: legislación comercial, sistemas judiciales, servicios gubernamentales y políticas que favorezcan la división del trabajo.
- ✓ Capital intelectual: saber práctico, científico y tecnológico que eleve la productividad empresarial y la promoción del capital físico y natural.

Sachs precisa que la inversión conjunta y planeada en estas seis áreas es indispensable para que la economía crezca y se supere la trampa de la pobreza, asimismo, enfatiza que debe producirse el ahorro entre los países pobres y el compromiso de los ricos. El economista se mostraba optimista en la colaboración de los industrializados ante el establecimiento de las Metas de Desarrollo del Milenio de la ONU; sin embargo, tras la crisis de 2009, esta aspiración al desarrollo se debilitó ante el fortalecimiento de gobiernos conservadores en el poder y el proteccionismo comercial, a lo que se suma la actual crisis de la Covid-19, que revirtió los logros alcanzados.

³⁷ *Ibid.*, pp. 344 y 345.

Otro traspié que quizá se le pueda señalar a Sachs es una extremada confianza en instituciones financieras como el FMI y el Banco Mundial, ya que las naciones endeudadas han transitado caminos espinosos para hacer frente a las condiciones que comúnmente les son impuestas y que devienen en el establecimiento de modelos económicos neoliberales que empeoran su condición original.

-) *Segunda visión: Paul Polak*

El segundo desarrollo frente a la pobreza se puede leer como una crítica al esbozo anterior, en el cual la solución se centra en la inversión de capital para mejorar la operación del gobierno, de los mercados, en infraestructura y a las personas. Este diagnóstico se focaliza en el ser humano, en su historia, en sus necesidades, donde no hay soluciones ni políticas únicas para combatir la pobreza.

Paul Polak menciona dos tipos de pobreza: una moderada que se presenta en las ciudades y que se caracteriza por la escasez de dinero, y de otros más pobres que frecuentemente radican en el campo, que viven en parcelas de menos de una hectárea. De estos últimos señala que pueden mejorar su condición con la producción de cultivos de mayor valor, para lo cual requieren acceso a insumos que normalmente están fuera de su alcance y conocimiento. De los primeros habla de un cambio en su forma de pensar a fin de abandonar su condición precaria.³⁸

Las dos aproximaciones, recalca el autor, operan en sentido contrario a las políticas y acciones que comúnmente llevan a cabo los gobiernos de sólo crear padrones para la entrega de beneficios monetarios millonarios sin ningún compromiso aparente. No existen propuestas específicas, ya que las conclusiones emanan de la búsqueda de soluciones por medio de la convivencia y entrevistas con personas en esta condición en el mundo entero en países en desarrollo, aunque no exclusivamente en ellos.

En su obra, Polak expresa su pesimismo en torno a la cooperación y programas internacionales como la ayuda para salir de la pobreza. En las últimas décadas se han distribuido sumas billonarias para apoyar al desarrollo; no obstante, los avances

³⁸ Paul Polak, *Cómo acabar con la pobreza. Qué es lo que funciona cuando los métodos tradicionales fracasan*, México, Océano, 2011, pp. 25 y 26.

en infraestructura de comunicaciones, de salud y de educación no se aprecian, mientras que el desempeño de los indicadores de crecimiento per cápita no se activa. Una hipótesis es que el sobreendeudamiento en el que incurren ancla sus economías.³⁹

Con relación a la respuesta a la pobreza de las Metas de Desarrollo del Milenio (hoy Metas de Desarrollo Sustentable), advierte que la ONU no ofrece nada que no se haya hecho con anterioridad. Los resultados globales que se presumen son discutibles, ya que los avances que se pregonan obedecen preferentemente a cambios en la conformación político económica de China, que favoreció a productores agrícolas pequeños y a los pequeños sectores que se benefician del auge exportador. Sin embargo, cuando se revisan las cifras en África subsahariana no existen historias de éxito ni cifras alentadoras.⁴⁰

En ese sentido, Polak señala que existen tres mitos o errores en el combate a la pobreza.⁴¹ El primero es pensar que con donativos se puede salir de esta situación, cuando experiencias anteriores a las MDM comprobaron que grandes inversiones en infraestructura y proyectos agrícolas no funcionaron (por ejemplo); esta aproximación (que se repite en las nuevas metas) no tiene impacto alguno en campesinos con parcelas pequeñas.

En cuanto al segundo mito: “el crecimiento económico terminará con este mal”, estudiosos afirman que un continuo avance en el producto interno bruto per cápita es suficiente para erradicarla; pero la realidad en países como Estados Unidos e India lo contradicen: el primero con tasas favorables en un largo periodo sólo ha visto crecer la desigualdad social, la nación asiática con tasas más elevadas no reporta mejoras frente a la pobreza. La explicación más sencilla es que los más pobres viven en áreas rurales apartadas, mientras que el crecimiento se produce en mayor medida en las ciudades, por lo que las ganancias monetarias difícilmente llegarán a ellos.

³⁹ *Ibid.*, pp. 43 y 44.

⁴⁰ *Ibid.*, pp. 44-46.

⁴¹ *Ibid.*, pp. 46-58.

La tercera mala concepción en torno a la pobreza: “las grandes empresas acabarán con la pobreza”. Esta premisa es elaborada por algunos a partir del hecho de que nadie conoce tanto como el sector privado lo que se requiere para incrementar las ganancias, lo que podrían replicar los pobres. No obstante, en el otro extremo están quienes consideran que en la actuación –impune– de las multinacionales se explica parte del origen de esta pandemia. Al final hay ejemplos de grandes empresas que apoyan y dan servicio a los desfavorecidos con modelos de negocio con sectores dirigidos a ellos; aunque, advierte Polak esto es tan sólo un grano de arena para el beneficio de los más de mil millones de pobres en el mundo, aunque no deja de ser un buen inicio.

Es prácticamente imposible citar una propuesta específica en Polak para erradicar la pobreza, ya que la solución no es a través de políticas sino de acciones concretas para personas específicas, que normalmente requieren de condiciones mínimas para aumentar su ingreso (energía, agua, créditos, salud, educación, comunicaciones e infraestructura, entre otros), pero esto es sólo la base para salir adelante, ya que requieren de un proyecto que atienda sus necesidades.

Polak enfatiza que la cooperación internacional y los programas del gobierno son un apoyo en la creación de esta base, pero no son suficientes para arrancar a las personas de la miseria, ya que no les otorgan las herramientas que requieren, además de que la ayuda monetaria suele generar otros problemas como la mala administración de los recursos, dificultad para que lleguen a los más necesitados,⁴² falta de seguimiento de los programas, corrupción, crea dependencia financiera y promueve el asistencialismo en lugar de la proactividad.

Desde una perspectiva pragmática, Polak apunta que para registrar avances en el combate a la pobreza hay que comenzar por revertir las cifras, es decir, que 80%

⁴² En el caso de la ayuda internacional, ésta difícilmente llega a los más necesitados, ya que más de 80% del promedio global se distribuye a través de los diferentes órdenes de gobierno. El autor calcula que apenas un 12% la distribuyen y ejecutan ONGs. Asimismo, recalca que más grave que el problema de la corrupción es el de la definición de los programas de ayuda que demanda la población en pobreza, ya que éstos terminan por ser utilizados para favorecer otros propósitos, como los electorales o de posicionamiento político, en Polak, *Cómo acabar con la pobreza...*, op. cit., pp. 177-181.

de los recursos (nacionales e internacionales) se inviertan directamente con los pobres, en iniciativas mensurables que tengan el propósito de incrementar su ingreso; el 20% restante deberá ser administrado por los gobiernos con el objeto de proveer la infraestructura necesaria; este gasto también habrá de entregar resultados medibles y confiables.⁴³

En otras áreas de acción, Polak enfatiza que las multinacionales deben cambiar su aproximación a la pobreza, con una mayor flexibilidad en el uso de sus patentes y en la disposición de invertir en naciones pobres a fin de impulsar mercados y exportaciones regionales, sobre todo en medicina y sistemas de riego por goteo. Asimismo, habla de la necesidad de que universidades, centros de investigación, multinacionales, organizaciones de apoyo al desarrollo reorienten su interés y sus acciones a esta lucha.

-) *Tercera aproximación: Muhammad Yunus*

Esta tercera corriente regresa la importancia al apoyo financiero y crediticio para sacar adelante a los más desfavorecidos. Se puede caracterizar como una suma de las dos revisiones anteriores, es decir, se concreta a través de una herramienta monetaria que no tiene los vicios o errores de la ayuda internacional ni de los programas de donativos de los gobiernos, ya que sí crea compromisos entre los receptores de créditos y suelen aprovecharse para contar con las herramientas mínimas que trae a colación Polak.

En un gesto de humildad intelectual y de realidad, Muhammad Yunus —en el tiempo que se desempeñaba como profesor de economía en una aldea rural de Bangladesh— reconoció que sus conocimientos teóricos no eran de utilidad para enfrentar la pobreza extrema con la que convivía todos los días, por lo que comenzó un proceso de reflexión de cómo en su carácter de persona podría contribuir con esta tarea.⁴⁴

Entre la población pobre rural Yunus encontró que las personas necesitaban de pequeñas cantidades de dinero, que acudían a agiotistas para conseguirlo y que

⁴³ *Ibid.*, pp. 180 y 189.

⁴⁴ Muhammad Yunus, *¿Es posible acabar con la pobreza?*, Madrid, Complutense, 2006, p. 10.

entregaban su libertad financiera a ellos. Asimismo, confirmó que los bancos no les prestaban por no aportar garantías ni comprobar solvencia, por lo que se orientó en terminar con esta espiral negativa al lado de sus alumnos y a contracorriente del sistema financiero.

De igual forma, entendió que ni los préstamos o aportaciones millonarias de fondos internacionales para el desarrollo ni los programas de inversión de los gobiernos satisfacían las necesidades de las personas; comprendió que la banca tradicional no seguiría su visión. Bajo estas aseveraciones, decidió la formación del Banco Grameen de microcréditos que incorporaba la gran diferencia de confiar en las y los ciudadanos, en crear una institución que sería propiedad de las personas, que presta a quien más lo necesita y no a quien más tiene, que se preocupa en la educación de los niños.

El economista bangladésí intuyó la necesidad de cambios de paradigmas como la única vía posible para enfrentar este rezago social.⁴⁵

[...] la pobreza no la crean los pobres, la pobreza la crea el sistema. Y el sistema que ha creado la pobreza no puede eliminarla porque continúa reproduciéndola. Para eliminarla tenemos que ir al panel de control y arreglar las piezas responsables de ésta; una de ellas, el sistema financiero. (...) Tenemos derechos humanos: derecho al trabajo, derecho a la alimentación, derecho a la vivienda, derecho a la sanidad. Pero, ¿quién va a prestarme servicios sanitarios sólo porque sea un derecho humano? ¿Quién va a alimentarme sólo por el hecho de que haya una lista que lo incluya como tal? Toda persona tiene derecho a encontrar alimento, a encontrar vivienda, a encontrar trabajo. Por eso tenemos que incluir el derecho al crédito como derecho humano fundamental.

El también premio Nobel de la Paz 2006 cita el caso del sistema financiero debido a que en este sector experimentó las necesidades de la población sin recursos y el mal funcionamiento de la banca; pero, advierte que existen muchos fallos en el engranaje del sistema capitalista que bien podrían arreglarse para poder abatir la pobreza, proceso que no sorprendería si esta tarea deviniera en la definición de un

⁴⁵ *Ibid.*, p. 27.

nuevo orden económico basado en la empresa social con metas que se traducen en beneficios para la población.

-) *Cuarta propuesta: Amartya Sen*

Amartya Sen señala que la visión de la pobreza como la escasez de renta –tan arraigada en nuestras sociedades– no resulta tan absurda, ya que el ingreso determina lo que se puede hacer y lo que no; la falta de renta es la principal causa de las privaciones que se relacionan con la pobreza, entre ellas la inanición y las hambrunas. Para introducir el concepto de *bienes primarios* cita al filósofo John Rawls:⁴⁶

[...] los recursos que necesitan los individuos cualesquiera que sean sus fines; comprenden la renta, pero también otros “medios” de uso general... que ayudan a todo el mundo a promover sus fines, y comprenden “los derechos, las libertades, y las oportunidades, la renta y la riqueza y las bases sociales del respeto a uno mismo”.

En este orden de ideas apunta las ventajas preponderantes en la concepción de la pobreza como la privación de capacidades básicas y no meramente como la falta de ingresos; no obstante, reconoce que la falta de renta es una causa de peso para que la persona sufra la ausencia de capacidades.⁴⁷

Las ventajas de este enfoque se distinguen en la elaboración de políticas públicas, ya que condiciones como edad, sexo y geografía, entre otras, se incluyen en la relación renta-capacidades, lo que facilita llegar a la justicia social. En segundo término, se tiene en el espectro no sólo la falta de renta sino la dificultad para transformarla en capacidades; por ejemplo, habilidades diferentes y enfermedades dificultan que la persona perciba una renta, que además puede ser insuficiente para cubrir los gastos propios de su condición desfavorable. También se puede ver su utilidad cuando se considera la renta y la familia, ya que la privación de capacidades dentro de ella puede estar determinada por cuestiones de género. Por último, su conveniencia se percibe al tomar en cuenta la relatividad, ya sea entre países o

⁴⁶ Amartya Sen, *Desarrollo y libertad*, México, Planeta, 2000, pp. 96 y 97.

⁴⁷ *Ibid.*, pp. 114 y 115.

dentro de ellos, es decir, un mismo ingreso en una región puede ser privativo de ciertas capacidades, mientras que en otra demarcación puede satisfacer las capacidades primarias.⁴⁸

De esta forma, Sen apunta que la política contra la pobreza no puede centrarse sólo en la renta o en un sistema de mercado en el que se apuesta a una sola práctica como la liberación comercial (nacional e internacional). Al pensar al individuo hay que procurar no sólo la renta sino las capacidades primarias y su interacción. En torno a la economía, el desarrollo debe pensarse en un enfoque integral y pluralista a fin de poder avanzar en diferentes frentes y en el fortalecimiento institucional que precisa para que esto ocurra.⁴⁹

Habla de la responsabilidad de los individuos y de la sociedad en la expansión de las libertades. El Estado y la sociedad deben garantizar la libertad fundamental y las capacidades para hacer las cosas con la finalidad de que las personas adopten el compromiso de desarrollarlas. La sociedad debe defender la libertad individual por medio del Estado, de las instituciones, de las organizaciones políticas, sociales, ciudadanas y no gubernamentales, de los medios de comunicación, del funcionamiento de los mercados y del cumplimiento de los contratos públicos y privados.⁵⁰

Este entorno de libertades que propician las capacidades de los individuos es lo que Sen llama parte del desarrollo, un concepto que difiere de las ideas preconcebidas en nuestras sociedades occidentales que se rigen por el producto nacional bruto, por el progreso técnico y la industrialización, aunque reconoce en estas definiciones la importancia condicional para que ocurra el desempeño económico; no obstante, destaca que no definen el desarrollo.

⁴⁸ *Ibid.*, pp. 114-117.

⁴⁹ *Ibid.*, pp. 159-164.

⁵⁰ *Ibid.*, pp. 340-342.

Amartya Sen reconoce que la verdadera riqueza de la sociedad se logra al alcanzar el desarrollo entendido como la libertad⁵¹ y a ésta como una condición necesaria para el desarrollo; de igual forma, señala que esta idea de búsqueda de la libertad y no el de la riqueza como fin último habría de ser la esencia del ser humano y de su desarrollo, aseveración que ha estado presente a lo largo de la historia en autores como Aristóteles, Adam Smith, Karl Marx y John Stuart Mill, entre otros. Aun así, expone que no hay que menospreciar el PIB per cápita: “Ciertamente, dadas otras cosas, un incremento de la producción y de la renta aumenta la variedad de opciones humanas, en especial sobre los bienes comprados. Pero como se señaló antes, la variedad de opciones importantes en cuestiones valiosas también depende de muchos otros factores”.

El acreedor al premio del Banco de Suecia en memoria de Alfred Nobel en Ciencias Económicas 1998, elabora una aproximación a partir de la libertad y el desarrollo.⁵² Identifica la desnutrición, la hambruna, la morbilidad, la falta de acceso al agua y sanidad a la falta de empleo, de educación funcional, de seguridad económica y social, y las diferencias de género como privaciones de la libertad humana, condición que acontece en países ricos y pobres. No obstante, reconoce que existen otras causantes privativas como la supresión de la libertad política y de los derechos humanos básicos.

Sen advierte que la disciplina económica que impera en la mayor parte del mundo dejó de centrar su atención en las libertades del ser y a enfocarse en las de las utilidades, la renta y la riqueza.⁵³ El economista hindú señala que no sorprende que el sistema se reconozca a sí mismo como utilitario, que se basa en el supuesto de las preferencias y las elecciones estandarizadas para justificar la representación numérica de la función de utilidad (la misma para todo el mundo).

Sin embargo, advierte que al incorporar en esta premisa el factor de los ingresos se puede llegar a que aun con la misma elección, los individuos no obtienen la misma

⁵¹ Una traducción más cercana del título de este libro sería: “El desarrollo como libertad”, en Amartya Sen, *Desarrollo...*, *op. cit.*, pp. 146 y 147.

⁵² *Ibid.*, pp. 29-31.

⁵³ *Ibid.*, pp. 45, 90-93.

utilidad (bienestar o calidad de vida). Asimismo, revela que existe una gran cantidad de supuestos que no se consideran en la función que unifica la demanda y utilidad, alterando significativamente los resultados, entre otros menciona la edad, género, salud, estado de ánimo e ingresos.

Amartya invoca a Rawls al añadir a esta aseveración que una persona puede ser menos feliz que otra aun teniendo la misma cesta de bienes, sólo por el hecho de tener gustos más caros, lo cual no tiene que verse como injusto en el ámbito de las utilidades, por lo que el individuo tiene que asumir la responsabilidad de sus propias preferencias, aunque en un estricto sentido y tras citar a Adam Smith recalca que el centro de atención han de ser las libertades que generan los bienes y no los bienes en sí mismos.⁵⁴

-) *Quinta perspectiva: Banerjee y Duflo*

Los economistas Abhijit V. Banerjee y Esther Duflo consideran que existe un problema de conceptualización en el combate a la pobreza que se acentúa en la ONU y las MDS, pues definen su primera meta como la erradicación de la pobreza y el hambre, lo que lleva a pensar a muchos gobiernos que si se combate el hambre se frena la pobreza, por lo que ejercen presupuestos elevados en la subvención y distribución de alimentos entre los más desfavorecidos, aunque esta práctica puede sacar a las personas de su trampa de pobreza, no resuelve del todo el problema original.⁵⁵

Al contrastar esta política con trabajo presencial en zonas rurales y ciudades, los galardonados con el “Premio del Banco de Suecia en memoria de Alfred Nobel en Ciencias Económicas 2019” encontraron que los individuos no destinaban el dinero que recibían para la compra de más alimentos a fin de aumentar su ingesta calórica diaria, más bien lo reservaban para adquirir otros bienes como ropa y medicinas, en otros casos el subsidio directo en alimentos (arroz y trigo) con el que eran favorecidos no hacía que compraran más de estos bienes sino que optaban por

⁵⁴ *Ibid.* pp. 97-99.

⁵⁵ Abhijit V. Banerjee y Esther Duflo, *Poor Economics. A Radical Rethinking of the way to fight Global Poverty*, Nueva York, Public Affairs, 2012, pp. 24-25.

destinar el extra que tenían para comprar otros alimentos más sabrosos no necesariamente más nutritivos.

Por otro lado, el crecimiento económico de los últimos años en India pone en entredicho la trampa de pobreza que supone el hambre.⁵⁶ El texto *“Poor Economics. A Radical Rethinking of the way to fight Global Poverty”* aporta evidencias que hacen ver que este aumento en el PIB no se acompañó de una mayor ingesta calórica, lo que lleva a pensar que: “¿Podría ser que el comer más no nos hace de facto más productivos, como resultado no existiría una trampa de la pobreza asociada a la nutrición? La razón para que la trampa de pobreza pudiera no existir es que la mayoría de la gente tiene suficiente para comer”.⁵⁷

En este sentido, los autores destacan que la visión “occidental” que se tiene sobre los pobres es fallida o, mejor dicho, se basa en el desconocimiento. Ellos no buscan generalmente nuevas oportunidades que implicarían un cambio radical en sus vidas por el hecho de que son procesos que llevan demasiado tiempo, optan preferentemente por el aquí y el ahora, viviendo de la forma más placentera que les sea posible, por ejemplo, atendiendo sus celebraciones. Así, políticas de subsidios alimentarios de granos baratos no conducen a una mejor nutrición; por el contrario, la entrega de complementos nutrimentales directamente en sus hogares ha tenido mejor efecto en países como Colombia, Kenia y México.⁵⁸

Banerjee y Duflo elaboran una propuesta que se aleja de verdades universales y de soluciones únicas; parten preferentemente de teorías de desarrollo que se acompañan de un intenso trabajo de campo y recolección detallada y variada de datos para un mismo caso en diferentes países pobres, principalmente en América, Asia y África subsahariana. La información obtenida se procesa en un laboratorio del Instituto Tecnológico de Massachusetts (conocido como J-PAL del MIT) donde se comprueban o rechazan las teorías económicas que aplican.⁵⁹

⁵⁶ La trampa de pobreza advierte que las personas sin la ingesta calórica mínima diaria carecen de energía suficiente para desarrollar cierto tipo de trabajos.

⁵⁷ Banerjee y Duflo, *Poor Economics...*, *op. cit.*, p. 25.

⁵⁸ *Ibid.*, pp. 38-40.

⁵⁹ Laboratorio de Acción contra la Pobreza Abdul Latif Jameel del MIT (J-PAL). *Ibid.*, p. 14.

El cúmulo de datos que se tiene en información cualitativa y cuantitativa busca comprender cómo viven los pobres, cómo funcionan algunas instituciones que dirigen sus esfuerzos a este tema, y qué políticas funcionan y cuáles no. Este conocimiento permite identificar cuándo la población se encuentra en una trampa de pobreza, es decir, una situación de la cual no puede salir por sí misma.⁶⁰

El vasto trabajo de campo que procesa el laboratorio hace pensar a los autores que es posible tener avances frente al mayor problema del planeta mediante la acumulación de pequeños pasos, cada uno bien analizado, desarrollado e implementado jurídicamente, camino que implica un trayecto a contracorriente frente a las prácticas tradicionales de los diseñadores de política pública, quienes implementan una herramienta y luego pretenden encontrar la evidencia que la justifica.⁶¹

El texto aborda ciertas trampas de la pobreza que se relacionan con las dimensiones del hambre, salud, educación y control de la natalidad.⁶² Lo desarrolla con tal cercanía que facilita el conocimiento de las decisiones de la población bajo esta condición, aclarando los caminos que toman –como con sus ahorros en salud y sus gastos en festividades o en dotes para casar a sus hijas en una mejor posición– a fin de conocer en cada espectro qué tipo de políticas y prácticas funcionarían mejor, al entender que no es que no sea del interés de los más desfavorecidos solucionar su problemática, sino que la forma como enfrentan estas dificultades o de cómo ejercen el apoyo económico que reciben⁶³ no es la que intuyen los políticos ni los organismos internacionales ni las oficinas de gobierno ni las no gubernamentales, por lo que la mayoría de las veces las herramientas que aplican o el dinero que destinan no se traducen en mejoras palpables.

⁶⁰ Término que desarrolla Jeffrey Sachs (que se incorporó en este trabajo) para la justificación de la ayuda financiera internacional.

⁶¹ Banerjee y Duflo, *Poor Economics...*, *op. cit.*, pp. 14.

⁶² El control de la natalidad no es en sí una dimensión de la pobreza, los autores hablan del impacto que tiene el tamaño de la población en el medio ambiente y en el uso de recursos, sobre todo alimentarios e hídricos; no obstante, el pensamiento clásico de Sachs se fundamenta en que familias numerosas pueden estar en una trampa de pobreza, ya que padres pobres procrean descendientes pobres en el capítulo: “Pak Sudarno's Big Family”, en Banerjee y Duflo, *Poor Economics...*, *op. cit.*, pp. 103-132.

⁶³ En la primera parte del libro: “Vidas privadas”, en *ibid.*, pp. 19-132.

Otros capítulos revisan los riesgos que enfrentan como la precariedad laboral, violencia política, crimen y corrupción, mismos que se magnifican ante las crisis y los desastres naturales, ya que un recorte adicional en sus ingresos puede resultar devastador (SARS-COV 2). Por otro lado, contempla el comportamiento que desarrollan ante las herramientas que ofrecen las instituciones y el gobierno, como son el ahorro y la contratación de seguros y préstamos, así como las posibilidades de éxito que tienen con el emprendimiento, el uso de créditos para crecer sus negocios o hacerse de un empleo; al final es meramente una cuestión de sobrevivencia (y no de éxito a través de microcréditos).⁶⁴

En ese sentido, aborda las estrategias que adoptan a fin de disminuir los efectos de los peligros como la diversificación de actividades, compartir riesgos con los propietarios de la tierra, ahorro en tandas o enfrentarlos en comunidad por medio de redes solidarias, con lo que se constituye un tipo de seguro (en especial de salud o contra desastres naturales) o financiamiento, donde los préstamos de instancias como el Banco Mundial, la Fundación Gates e inclusive los microcréditos no prosperan debido a su comportamiento imprevisible.

Otro factor que incide en el poco éxito de las aseguradoras, financieras y microcréditos locales e internacionales es la participación del gobierno (al distorsionar el mercado), ya que al entrar al rescate tras un desastre natural o social hace que la gente no vea la conveniencia de contratar otros apoyos. Una forma de actuar que sugieren los autores es que el gobierno participe con aportaciones directas para la adquisición de seguros y préstamos, mismos que estén diseñados de acuerdo con sus intereses y formas de actuar.⁶⁵

En relación con las políticas y los políticos, los investigadores del MIT afirman que hay buenas intenciones y postulados acertados; sin embargo, el entramado burocrático se encuentra corrompido o resulta poco funcional, lo que hace que los

⁶⁴ Banerjee y Duflo reconocen la importancia de los microcréditos; no obstante, consideran que son un instrumento necesario para la sobrevivencia de las personas mas no una vía para salir de la pobreza (existen casos de éxito, pero son los menos), en la segunda mitad del texto “Instituciones”, en *ibid.*, pp. 133-234.

⁶⁵ En el apartado: “Barefoot Hedge-Fund Managers”, en *ibid.*, pp. 136-155.

programas de ayuda se pierdan en los bolsillos de alguien más. Sachs define la trampa por corrupción como: "...la pobreza lleva a la corrupción y la corrupción genera pobreza". Una corriente de economistas considera que la fortaleza institucional con nuevos arreglos⁶⁶ resulta las más de las veces una apuesta viable para hacerle frente.

De igual forma, estas propuestas institucionales están orientadas por la participación comunitaria con una tendencia a la descentralización, favorecen la no exclusión de ciertos sectores minoritarios (étnicos, de clase, de edad y género) de la sociedad. Esta visión en las instituciones implica mejoras significativas en los resultados de las políticas públicas, ya que centra su atención en los detalles y permite ahondar en cómo construye la gente sus decisiones. Lo mismo aplica para políticas, políticos e instituciones con un enfoque de más largo plazo que facilita dismantelar las estructuras en las que se sustentan las trampas de la pobreza (como la corrupción).⁶⁷

Duflo y Banerjee aseguran que los gobiernos no pueden esperar a que se dé el crecimiento para que disminuya la pobreza, ya que éste depende de las capacidades físicas y mentales de las personas, mismas que son posibles en la ausencia de pobreza. En la conclusión de la investigación se identifican cinco temas clave por los cuales mujeres y hombres permanecen bajo esta condición:

1. Carencia de información esencial y creencias erróneas que los llevan a tomar decisiones equivocadas, como en la salud, que implica que no se apliquen vacunas o en el campo para que no utilicen fertilizantes que mejorarían su cosecha.
2. Asumen más responsabilidades que la población con mayores ingresos. Ellos tienen que luchar, entre otros, contra la falta de agua potable, de alimentos nutritivos, educativos, de no contar con servicios básicos ni de

⁶⁶ Instituciones que no se impongan de arriba hacia abajo sino al revés, deben levantarse desde el suelo, en "Políticas, políticos", *ibid.*, pp. 235-265.

⁶⁷ *Idem.*

financiamiento ni de ahorro o de seguridad social, lo que implica más desventajas en su ya de por sí vida sin oportunidades.

3. Mercados que no los consideran, además de que enfrentan precios más elevados que el resto de la sociedad (ya sea por la lejanía o falta de interés). Un ejemplo claro de esto es la falta de disponibilidad de créditos, sus altos costos y los bajos intereses que reciben por sus ahorros (cuando los tienen).
4. La pobreza no es un destino o una condena. Existen países que por su historia pareciera que están condenados a ella; pero, es una apreciación errónea, las faltas que se cometen o las malas prácticas son reversibles por muy lejana que parezca esta idea, la construcción de nuevas instituciones desde abajo y con la participación de la gente, políticas incluyentes y políticos comprometidos pueden significar un porvenir más benéfico.
5. La expectativa de que una persona es capaz de hacer o de no hacer algo termina siendo una profecía que se autocumple. Esto aplica para políticos de los que no se espera nada y terminan no haciéndolo o de niños que sus padres o profesores no creen que terminen la escuela y al final no lo hacen. Así, un cambio en las expectativas termina siendo un cambio de vida, bajo la premisa de que el éxito se alimenta a sí mismo, con lo que se termina con círculos viciosos.

Con relación al crecimiento, concluyen que éste favorece la reducción de la pobreza, pues permite a los gobiernos invertir en escuelas, hospitales, medicinas y hacerles transferencias;⁶⁸ no obstante, reconocen que no se sabe a ciencia cierta por qué unas economías se expanden y otras no. Algunas aseveraciones señalan que la reasignación de recursos a sectores más productivos tiene efecto positivo, pero esta práctica no lleva a una expansión perenne y tampoco es la mejor herramienta frente a la pobreza.

⁶⁸ Destacan los casos de China e India, en Abhijit V. Banerjee y Esther Duflo, "How Poverty Ends", *Foreign Affairs, The Future of Capitalism*, vol. 99, núm. 1, enero/febrero 2020, pp. 22-29.

Reflexiones y apuntes finales

Al comienzo de este trabajo se abordaron los diferentes esfuerzos a lo largo de los años que han seguido la ONU, el Banco Mundial y el Gobierno de México por definir la pobreza y sus dimensiones, éstos se retroalimentan con las aproximaciones teóricas que existen para su combate. No obstante, tanto ímpetu en su medición y conceptualización no han ayudado a políticos e instituciones en su mitigación como sí lo ha hecho el trabajo de cerca con las personas que la experimentan.

El objetivo común que comparten estas aproximaciones es frenar la pobreza, a pesar de que la aborden y expliquen de manera distinta. La sensibilidad latente en estos autores en torno a este malestar permite rescatar algunas de sus propuestas. Así, de Jeffrey Sachs sobresale su entendimiento sistémico del problema, de cómo las fallas fiscales, de mercado y de gobierno se entrelazan haciendo que la falta de crecimiento lleve a la corrupción, a la ausencia de paz y seguridad, con la intención de contar con condiciones económicas propicias que permitan avanzar en la materia.

La aproximación de Polak resulta lapidaria frente a la ayuda billonaria al desarrollo que distribuyen organismos y agencias internacionales, ya que la pobreza en las naciones menos desarrolladas no muestra una mejoría significativa. El autor explica este hecho a través del peso que enfrentan estos países para pagar su deuda, en muchos casos, a raíz de las condiciones que las instituciones crediticias les imponen.

Es –además– poco optimista frente a las políticas contra la pobreza actuales, ya sea en torno al cumplimiento de las MDS o de programas nacionales independientes que basan su ayuda en donativos. De igual forma, expresa su duda frente a la idea de que el crecimiento económico por sí solo es suficiente para abatir este mal, pues el aumento en la desigualdad social en naciones ricas y pobres con tasas favorables es evidencia contraria. En lugar de políticas, Polak sugiere condiciones mínimas que deben experimentar los individuos en diferentes áreas, a fin de poder aumentar su ingreso. Habla de tener herramientas prácticas en vez de apoyos financieros con grandes fugas por su mala administración.

Yunus, con una visión clara y sensible, entiende que el sistema prevaleciente es el que crea la pobreza y una forma de corregirlo es desarrollando lo que no hace o que ejecuta mal, pues el objetivo debe estar en las personas y no en las políticas. Va más allá de lo que Polak propone ante la imposibilidad de los gobiernos de atender caso por caso, por lo que decide establecer instituciones que se dediquen a esta tarea de otorgar los créditos que se requieren para dotar con los instrumentos mínimos a las personas a fin de que construyan un mejor futuro, sin un fin de lucro, pero sí con una necesidad de restitución para que perdure este camino.

Amartya Sen pone los puntos sobre las íes en el combate a la pobreza, así como Yunus rescata la relevancia del crédito y busca corregir el mal funcionamiento del sistema financiero. Sen aborda la relevancia de la escasez de la renta y advierte que sin ella se hacen presentes las privaciones, pero le resta la importancia que ciertos economistas le otorgan a través de la manipulación de las teorías económicas preponderantes (la maximización de las ganancias).

El premio Nobel describe la renta económica sólo como un medio para promover los derechos, las libertades y las oportunidades del ser humano. Es por eso que entiende la pobreza como la privación de capacidades básicas, lo que hace evidente el incorporar características individuales, sociales y geográficas en el diseño de programas con mayor posibilidad de éxito en el abatimiento de la pobreza, pues están dirigidos a la transformación de las capacidades de las personas. Esta concepción la lleva a otras áreas de acción de gobierno como la comercial o ambiental, en las que debe imperar un enfoque integral y plural, posible mediante el fortalecimiento de las instituciones y con el involucramiento del gobierno, la sociedad y el mercado para garantizar las libertades individuales y aspirar al desarrollo, ya que son estas libertades las que permiten generar los bienes.

Los economistas Abhijit V. Banerjee y Esther Duflo hablan de la importancia de un cambio de enfoque como en el caso de la educación, en el que las MDS o la UNESCO centran más su interés en la asistencia de niñas y niños a la escuela, en lugar de dar prioridad a la calidad y el contenido curricular que se imparte, panorama

que persiste entre las personas en pobreza que hace que pierdan el interés en asistir a la escuela por percibir que no aprenden algo de utilidad en sus vidas.

Los académicos del MIT llaman insistentemente a repensar las aproximaciones que existen para aliviar este mal milenario, para lo cual no hay soluciones universales ni fórmulas únicas, invitan a ver de cerca el problema para identificar cómo actúan las personas en esta condición y por qué lo hacen, ya que es la mejor vía para llegar a políticas e instituciones que actúen efectivamente, otorgándoles las herramientas necesarias para que ellas y ellos cuenten con lo necesario para salir de sus trampas de pobreza.

Estos acercamientos al combate a la pobreza cobran en este 2020 mayor relevancia debido al revés que infringe la pandemia actual, así como por el constante deterioro social que se tiene por los efectos del calentamiento global. Estas dos catástrofes llevan a la población a actuar para aminorar sus estragos (como la necesidad de encontrar trabajo); evidencian las carencias que se tienen ante estas situaciones (como la precariedad de los sistemas de salud), asimismo permiten anticipar comportamientos en las personas, como saber cómo serán las nuevas migraciones producto de los cambios en el medio ambiente.

Este panorama presente y futuro entre los más desfavorecidos no debe ser soslayado por políticos, políticas e instituciones. Las respuestas que se han de generar no serán fórmulas mágicas ni únicas, requerirán de apoyos desde dentro y fuera que regresen a mujeres y hombres sus libertades, sin descartar ninguna aproximación teórica, pero teniendo en cuenta las anotaciones que reciben de otras corrientes a fin de fortalecer sus acciones de mitigación de la pobreza en todas sus dimensiones.

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES Y DE OPINIÓN PÚBLICA

www.diputados.gob.mx/cesop

 cesop01

 @cesopmx